



El Lado Tenue del Dinero

— de la Redistribución a la Distribución

Andrea Surbone

He visto cosas que ustedes, los humanos, no quieren imaginar: el ambiente ardiente de la codicia humana, y he visto la brecha social extenderse tanto que se convierte en una horqueta [...].¹

La interpretación libre del famoso monólogo de Roy en Blade Runner es útil para presentar *Filoponía* - salir del paradigma del dinero, el ensayo con el que participo en el libro “El trabajo y el valor de los robots - Inteligencia artificial y no ocupación”.²

Filoponía, una Definición Concisa

Antes de comenzar, algunas palabras sobre *Filoponía*; la laboriosidad en el lenguaje y el léxico de Platón; se declina en el texto no sólo como una aptitud por el hacer, sino que, sobre la base del estrés en el esfuerzo, en la fatiga - πόνος (dolor), llegando al concepto de compromiso, de involucrarse, tanto personalmente como para la comunidad.

las leyes de la economía son leyes artificiales que no deben confundirse por ninguna razón con las leyes naturales... Ser capaz de adoptar las ideas sobre la artificialidad de la economía es un primer paso puramente interno e intelectual, mas necesario, hacia la emancipación.

¹ Interpretación libre del famoso monólogo de Roy en la película Blade Runner, de Ridley Scott, 1982. Aquí el monólogo original: *He visto cosas que ustedes no creerían. Naves de asalto en llamas desde el hombro de Orión. Vi rayos C brillar en la oscuridad cerca de la puerta de Tannhäuser. Todos esos momentos se perderán en el tiempo, como lágrimas en la lluvia. Tiempo De morir.*

² Andrea Surbone, Dunia Astrologo, Pietro Terna: Il lavoro e il valore all'epoca dei robot — Inteligenza artificiale e non-occupazione — Meltemi, Milan 2019 www.meltemieditore.it

Monólogo de Roy

Regresando a Roy, tres son las interpretaciones libres:

- ❖ *Que ustedes no creerían*, para referirse al fideísmo³ con el que ahora se percibe el paradigma capitalista y financiero actual; fideísmo que raya en la estupidez en el mismo momento en que cada alternativa se califica de antinatural y cada rebelión como un "acto contra la naturaleza";
- ❖ *El ambiente en llamas por la codicia humana en lugar de las naves de asalto en llamas desde el hombro de Orión*, para enfatizar los efectos planetarios y ambientales del fideísmo;
- ❖ *Las desigualdad social se extiende tan lejos que se convierte en un cambio de sentido en lugar de rayos C que brillan en la oscuridad cerca de la Puerta de Tannhäuser*, para enfatizar los efectos sociales y económicos del fideísmo.

Fideísmo y Financiarización

El fideísmo es (quizás) el mayor éxito de la financiarización del capitalismo:⁴ considerar, y hacer que casi todos acepten esta consideración, la forma corporativa actual como "natural" y, en consecuencia, incontrovertible, aunque no sea así.

La economía, toda la economía y cualquier ideal en el que se base, es una creación exclusivamente humana; creación en torno a la cual, en su desarrollo milenario, se han desperdiciado los *δισσοὶ λόγοι*:⁵ y a pesar del fideísmo natural que impugno, incluso hoy en las medidas técnicas individuales podemos encontrar tanto aceptaciones muy entusiastas como refutaciones. En resumen, las leyes de la economía son leyes artificiales que no deben confundirse por ninguna razón con las leyes naturales: sería mejor, entonces, definir las como leyes artificiales, enfatizar aún más el pensamiento humano que las subyace y contrarrestar el mantra del capitalismo tanto como sea posible; el cual, mediante una variedad de artificios, lo hace aparecer, en efecto, como algo natural, regido por las leyes de la naturaleza.

La sostenibilidad ambiental en su conjunto y los recursos, que ahora son cada vez más escasos, son los elementos esenciales de cada propuesta.

Ser capaz de adoptar las ideas sobre la artificialidad de la economía es un primer paso puramente interno e intelectual, mas necesario, hacia la emancipación.

Tres aspectos en una propuesta

La sostenibilidad ambiental en su conjunto y los recursos, que ahora son cada vez más escasos, son los elementos esenciales de cada propuesta. Aunque las hipótesis sobre el futuro del mundo no siempre tienen esto en cuenta, la honestidad intelectual debería empujarnos a declarar explícitamente cómo lo haremos; porque algo sucederá—ya está sucediendo—y, en consecuencia, la humanidad tiene que adoptar algunas medidas. No es suficiente esconderse detrás de los ciclos climáticos naturales. Éstos no explican de hecho ni la aceleración antropocénica de estos ciclos, ni la relación cada vez más reducida entre los recursos y la población mundial; y no explican cómo la propuesta en cuestión abordará estos temas, lo cual exhibe la cobardía intelectual de aquellos que traen una propuesta tan incompleta al debate sobre el futuro cercano.

³ Doctrina filosófica según la cual solamente a través de la fe y la revelación divina es posible conocer los principios metafísicos, éticos y religiosos que son inaccesibles a la razón.

⁴ La financiarización del capitalismo significa la transición de la creación de ganancias a través de la producción de bienes y servicios a la creación de ganancias a través de los rendimientos financieros.

⁵ Para los sofistas de la antigua Grecia, el ejercicio retórico de dar interpretaciones opuestas, ambas con el mismo "peso". Por *δισσοὶ λόγοι* queremos decir, por lo tanto, un debate que presenta teorías opuestas, ambas válidas —pero a menudo engañosas, algo que a menudo tiene lugar en el debate económico.

La desigualdad social también es un elemento esencial que, sin embargo, pertenece al aspecto súper-estructural de la sociedad, el aspecto construido por todos nosotros durante milenios. En cambio, el medio ambiente se relaciona con el aspecto natural aunque sea impulsado por el antropoceno. Esto no significa que tenga un papel secundario, ni mucho menos. Empero, su similitud con las leyes naturales sucede precisamente porque se declara que el contraste "natural" de la brecha social es el elevador social, disponible para cada habitante del globo. El fideísmo económico hace que todo esto parezca verdaderamente al alcance de cualquiera, cuando, no obstante, es sólo otra estafa. Abordar, por tanto, el problema social y económico es tan prioritario como el ambiental; no sólo porque la desigualdad ha alcanzado niveles de "horqueta" sino también porque el saqueo de los recursos comparte su matriz con el saqueo de los seres humanos: por lo que sólo el abordar esta matriz puede conducir a una solución real; real en el sentido total, global, integral. En efecto, tiene que abordar cada uno de los aspectos; de otra forma, el problema no será resuelto.

Valorar los tres aspectos juntos—social, ambiental y económico—necesariamente conduce a la urgencia de una nueva visión del mundo... un nuevo paradigma que logre dar plena satisfacción al ser humano pero respetando el globo terrestre y todos sus "componentes"...

Valorar los tres aspectos juntos—social, ambiental y económico—necesariamente conduce a la urgencia de una nueva visión del mundo, un nuevo paradigma que pueda interpretarla en el sentido más democrático posible; un nuevo paradigma que logre dar plena satisfacción al ser humano pero respetando el globo terrestre y todos sus "componentes", minerales, vegetales y animales. Significa buscar una forma, una alternativa a la actual financiación / capitalista, que logre salvar nuestra contemporaneidad, así como respetar la restricción de la escasez de recursos y la degradación del medio ambiente, pero también lograr mejorar la condición humana en su conjunto—en consideración de las disparidades inaceptables todavía presentes—y no me estoy refiriendo a la brecha entre salarios en las empresas, sino a los miles de millones de personas que viven en la pobreza, y que ninguna propuesta digna de ese nombre puede dejar atrás. La ciencia incluso nos ha permitido superar las leyes naturales—pensemos en la exploración del espacio gracias a la superación de la ley de la gravedad—¿por qué no preguntarse el problema de superar o cambiar por completo el paradigma corporativo, que es creación toda nuestra, para finalmente salir de la aberración actual del dinero?

Tal tarea es casi imposible a menos que dejemos el paradigma actual para entrar en uno nuevo, rediseñado en condiciones impensables en el momento en que se inventó el paradigma actual—la aceleración antropocéntrica de los ciclos climáticos y la relación entre los recursos y la población mundial. Tarea a la que *Filoponía* intenta responder.

En Pos de un Paradigma Nuevo y Verdaderamente Sostenible

La adopción de medidas correctivas sobre la existente, buscando llegar a un cambio de paradigma de esta manera, lleva mucho tiempo. Difundir el nuevo proyecto y, sobre todo, implementarlo, se describe en el nuevo capítulo de *Filoponía* que se ofrece al final del ensayo. Trabajar en el correctivo no sólo implica discusiones interminables sobre el mismo, sino que, a favor de los opositores del nuevo sistema, tiene como objetivo desviar la atención de la esencia de la propuesta a los tecnicismos necesarios, creando así una cortina de humo que impide la visión clara de la nueva sociedad. Por lo que una elección de oportunidad estratégica me lleva a imaginar una utopía: entretejida en lo existente pero no en su corrección, sino directamente en un cambio de paradigma, una nueva sociedad que está fuera del sistema capitalista / financiero actual y, en consecuencia, de sus correctivos y tecnicismos; soñar es legal si el sueño es posible y, sobre todo, si puede hacerse realidad. Y la tecnología que tenemos hoy nos permite realizar sueños y utopías, hasta ahora inalcanzables debido a la falta de este soporte tecnológico. Para hacer una comparación: así como en la música la tecnología ha permitido el nacimiento del rock progresivo, en la antropología la tecnología puede permitir el nacimiento de mejores sociedades.

No hay duda de que la sociedad actual, y me refiero a la sociedad occidental en la que vivo y que, por tanto, conozco, ha alcanzado niveles válidos de bienestar, al menos para aquellos que pertenecen a clases que aún no están devastadas

primero por la explotación y luego por la crisis. Es a este nivel de bienestar que un nuevo paradigma debe tratar de apuntar, con el máximo respeto del medio ambiente. Es muy cierto, de hecho, que el mundo actual tiene un consumo perverso y muy mal planificado de los recursos disponibles. Y por ello es probable que fijar límites en el mercado en pos de la sostenibilidad en el presente y en el futuro pueda ser el camino a seguir, con la convicción de que es más fácil imponer reglas, restricciones y normas vinculantes al mercado que al ser humano. Ese es el sendero que la *Filoponía* intenta seguir.

Entonces, ¿se debe descartar el enfoque económico actual? Quizás sólo debamos exhibir los puntos negativos; que son el doble saqueo—ambiental y humano—antes mencionado. Resolver esos aspectos abrirá la puerta a un nuevo paradigma que podrá mantener los aspectos positivos actuales.

Como resultado de décadas de observaciones sobre el mundo del trabajo y la economía desde dentro—la base del paradigma actual, la *Filoponía* se presenta como un manual de instrucciones, dirigido en su totalidad a construir un modelo que pueda funcionar y que también se pueda crear de inmediato. Como es una utopía, su horizonte es global. Sin embargo, su experimentación local es posible hoy y ahora. Al respecto, hay siete consideraciones sobre las que necesitamos reflexionar.

- ❖ La primera observación es más psicológica que económica: el hombre de hoy encuentra su identidad personal en el trabajo realizado; una identidad que está disminuyendo debido a la pérdida de trabajo y la inseguridad despiadada de los trabajos que quedan; dejando al hombre no sólo pobre y precario sino también desprovisto de identidad, perdido y sin importancia—y favoreciendo así la aceptación de la concentración de riqueza que, por otro lado, un hombre orgulloso y libre objetaría. El nuevo paradigma debe estructurarse de tal manera que permita al hombre encontrar su propia identidad en sí mismo, sea cual fuere, y ya no en la tarea realizada. Si hoy es costumbre preguntarle a una persona recién conocida “¿qué trabajo hace?”, en la nueva sociedad la pregunta será “¿quién es usted?”. El nuevo paradigma tendrá que ser un paradigma esencial.
- ❖ La segunda observación se refiere al aspecto económico de la primera: con la disminución constante del trabajo, aumenta la precariedad económica y aumenta la pobreza; sobre todo la brecha económica alcanza niveles inaceptables; y no muestra signos de detenerse. El nuevo paradigma debe estructurarse de tal manera que permita al hombre la certeza de la tranquilidad económica, uno de los fundamentos necesarios para que su identidad también pueda desarrollarse en otros campos además del económico. El nuevo paradigma debe ser un paradigma esencial y humanista.
- ❖ La tercera observación se refiere al medio ambiente. Es redundante reiterar el análisis y las convocatorias: los efectos del antropoceno sobre el agotamiento de los recursos y la contaminación se están acelerando rápidamente, y el mundo corre velozmente hacia cambios que lo harán inhabitable para muchas especies animales, incluida la humana. El nuevo paradigma debe ser un paradigma esencial, humanista y sostenible.
- ❖ La cuarta observación está en el mercado. En *Filoponía*, el mercado es amorfo; simplemente detecta la presencia de una relación atribuible a la esfera económica—incluso un regalo—cuando el compromiso de corresponderlo se convierte en una relación económica. Como el mercado es amorfo, son sus características y dinámicas—mediante las cuales tienen lugar estas relaciones—lo que denota su calidad, ya sea negativa o positiva. El nuevo paradigma debe ser un paradigma esencial, humanista, sostenible e igualitario.
- ❖ La quinta observación se refiere a la investigación. El desarrollo tecnológico ha permitido a la humanidad un camino milenar para liberarse del peso de la existencia; camino que, aunque está lejos de concluirse y también es muy desigual, hace de la investigación el mejor aliado que se pueda tener para enfrentar los inmensos problemas que hemos creado, en primera línea el efecto del antropoceno en el medio ambiente. La investigación

que pueda liberarse de las presiones del dinero encontrará soluciones que no se pueden proponer hoy porque dañan las estructuras utilitarias en las que descansa el poder económico de hoy. El nuevo paradigma debe ser un paradigma esencial, humanista, sostenible, igualitario y tecnológico.

- ❖ La sexta observación se refiere a la rebelión, considerada como un rasgo distintivo del animal humano. Esa característica que le permitió al hombre desviarse de las costumbres del grupo para imaginar y luego recorrer diferentes caminos. Un rasgo de la humanidad que nos lleva a liberarnos de los yugos no sólo creando un nuevo grupo, sino también idéntico en su dinámica interna (es decir, conservación), y también nuevos grupos gobernados por diferentes relaciones inéditas (es decir, innovación); una rebelión contra cualquier tipo de yugo, político, económico, ambiental, etc. Y que tenemos que respetar como germen de innovación, mas también temido, siendo capaz de convertirse en una palanca para la conservación; especialmente en presencia del fideísmo mencionado anteriormente y que podría engullirlo y explotarlo. El nuevo paradigma debe ser un paradigma esencial, humanista, sostenible, igualitario, tecnológico y participativo.
- ❖ La séptima observación es el impulso para destacar y dividir, por decisión, o característica, personal, entre quienes eligen soportar el peso de las responsabilidades, especialmente las sociales, pero también las más personales, y quienes no tienen ganas de asumir la responsabilidad para la comunidad; pero sin que esta distinción esté cargada de fuertes juicios de mérito, ni permita que fluya hacia jerarquías, la mayoría de las veces opresivas. El nuevo paradigma debe ser el paradigma esencial, humanista, sostenible, igualitario, tecnológico, participativo y libertario.

Filoponía, Delimitando el Camino Hacia el Nuevo Paradigma

Finalmente, discutimos el manual de instrucciones: *Filoponía*, cuya lectura se refiere al "cómo", prefiriendo con este ensayo enmarcar a *Filoponía* al describir la urgencia, el análisis, las razones.

Respecto a la urgencia, no es necesario agregar nada más: el doble saqueo—ambiental y humano—requiere que enfrentemos esta vergüenza con la mayor determinación y lucidez; también, y quizás particularmente, utilizando la herramienta de la utopía. Quien niegue tal urgencia, o pierda el tiempo, sólo puede estar ciego; o peor, estar conspirando contra la inminente crisis.

Llegamos entonces al análisis. Porque la *Filoponía* salva a la propiedad privada, salva de algún modo a la burguesía, salva a las empresas, salva incluso la propiedad privada de los medios de producción, *Filoponía* quizás tenga el problema de parecer un mal compromiso.

Sin embargo, en esencia, *Filoponía* mantiene elementos innovadores preliminares en preparación para la propuesta del nuevo paradigma:

- ❖ Escolarización total, completa y gratuita, con el logro del título para todos (en respuesta a la primera observación);
- ❖ Un ingreso para ofrecer la emancipación, para garantizar a todos la tranquilidad económica (en respuesta a la segunda observación);
- ❖ La "sanción de sostenibilidad", para evitar el saqueo de los recursos y limitar al máximo los desechos y la contaminación (en respuesta a la tercera observación);
- ❖ La salida del paradigma del dinero, tal como lo conocemos hoy, para llegar a un mercado que es la suma de las relaciones y ya no es abrumador (en respuesta a la cuarta observación);

- ❖ La investigación científica dirigida al progreso en lugar del beneficio (en respuesta a la quinta observación);
- ❖ Una forma participativa de alcanzar a la sociedad *filopónica*, como alternativa a la sangrienta fase revolucionaria (en respuesta a la sexta observación);
- ❖ Una división en la remuneración del trabajo, que considera que el valor por hora en la base de la parte cuantitativa es igual para cualquier persona y en todas partes, y la parte cualitativa se evalúa sólo en el compromiso personal, eliminando así la distinción en las clases "meritorias" y estableciendo una distinción clara, una verdadera antítesis, entre meritocracia y *Filoponía* (en respuesta a la séptima observación).

Pero también incluye la participación popular y el control a través de la democracia participativa de los *Jurados Temporales Elegidos por Sorteo*; o la nueva moneda virtual para reemplazar el dinero de hoy; o el pleno empleo.

Por el contrario, la sociedad actual ya está abrumada por la transición del capitalismo al financiarismo. Y si bien el

Corregir el financiarismo no es solución... Necesitamos ir a la raíz... Necesitamos el paradigma esencial, humanista, sostenible, igualitario, tecnológico, participativo y libertario. O al menos imaginarlo, discutirlo, comprometerse a hacerlo realidad.

capitalismo todavía se basa en el aliciente de distinguirse a través de capacidades, el financiarismo está desconectado incluso de la meritocracia, develando sólo la cruda brutalidad de la ley del más fuerte económicamente. Es decir, si bien la meritocracia—con la posición social como su ingrediente principal—a veces incluye algunas capacidades reales, las finanzas

sólo necesitan una gran cantidad de dinero y acceso al algoritmo. De tal suerte que produce una transición que nos priva de nuestra naturaleza humana para ser aséptico, y eso trae consigo la desviación del concepto de responsabilidad. Ya no es el emprendedor quien "gana dinero", hoy es el sistema. Un sistema que basa su poder en el fideísmo, con el que abre este breve ensayo.

Corregir el financiarismo no es la solución, es sólo un paliativo. Necesitamos ir mucho más profundo, a la raíz en cada uno de nosotros. Necesitamos el paradigma esencial, humanista, sostenible, igualitario, tecnológico, participativo y libertario. O al menos imaginarlo, discutirlo, comprometerse a hacerlo realidad. Y *Filoponía* declara desde su subtítulo el ser el medio principal de alcanzar el nuevo paradigma: salir del paradigma del dinero.

Abandonando el Paradigma del Dinero

Esto no significa abandonar el dinero destinado a ser una unidad de medida y mediador confiable en las transacciones económicas, ni mucho menos. Con el apoyo de la tecnología actual es suficiente limitar este nuevo dinero a las dos peculiaridades que acabamos de mencionar: ser una unidad de medida y ser un mediador confiable, que es un portador de confianza intrínseca reconocida por todos los actores de la transacción económica, incluso y sobre todo si no se conocen entre sí personalmente. Hoy, por el contrario, el dinero es en sí mismo una mercancía y se comercializa en un mercado contaminado por la financiarización; y es en este contexto que la *Filoponía* interviene, substrayendo del dinero las características inherentes de las mercancías. *Filoponía*, al final, podría denominarse *Jenga*, en referencia al juego de habilidad en el que al quitar un ladrillo la torre permanece en pie. Es necesario, por tanto, restar este ladrillo diabólico.⁶

Si todo esto sienta las bases para un nuevo paradigma económico—con respecto a los recursos y el respeto que nos debemos tanto a nosotros mismos como a las generaciones venideras y, sobre todo, hacia el espléndido hogar común que todos habitamos, el globo terrestre, además de eliminar del mercado su mercadería más apreciada, el dinero—el mercado tiene que estar adscrito dentro de los límites insuperables de la sostenibilidad.

⁶ Cita del Epílogo *Epilogue* en *Filoponía*.

En *Filoponía* hablamos de *taquiproducción*, entendida como una mezcla perniciosa de sobreproducción y reposición implacable de productos que, junto con la hipertrofia de los desechos, la contaminación y el consumo del suelo y energía, forman la base de la catástrofe ambiental hacia la cual estamos empujando al mundo.

Ahora, adscribir el mercado dentro de los límites insuperables de la sostenibilidad y quitarle al dinero algunas características trae consigo, además de "consciencia" a través de la enseñanza, también una acción educativa automática: el hábito de operar de cierta manera crea naturalmente educación para operar de esa manera. Estoy convencido, de hecho, de que la educación es uno de los factores fundamentales del crecimiento humano; y estoy convencido de que es más fácil imponer reglas, restricciones y limitaciones al mercado y al dinero—ambas creaciones

Se trata, no obstante, de un nuevo paradigma y no la corrección del paradigma actual.

humanas—que al ser humano, portador de características incluso innatas. Si, de hecho, las súper estructuras—las hechas por el hombre—pueden abordarse precisamente por ser nuestras creaciones, las innatas son mucho más difíciles de tratar, y hacerlo

a menudo conlleva coerción—y la consiguiente rebelión.

Incentivos para Abandonar el Paradigma del Dinero

Todo esto nos lleva, finalmente, a las motivaciones. En general son de oportunismo estratégico: presentar algo que contiene los elementos necesarios para un paradigma real pero que lleva una forma habitual y no extraña, por lo que lo hace fácilmente aceptable; incluso deseable.

- **El bienestar de cada rango de la sociedad.** ¿Quién no preferiría, de hecho, una educación total, completa y gratuita, tranquilidad económica, democracia participativa, pleno empleo, bienestar completo y gratuito, libertad para hacer negocios y sin impuestos en compensación por el respeto al medio ambiente? Todos los casos deseados por cualquiera: por aquellos que verían mejorar su condición actual, así como por aquellos que podrían imaginar una amenaza en este paradigma, que en una inspección más cercana se desvanece ante la libertad de hacer negocios y la ausencia de impuestos.

Es decir, *Filoponía*—consideremos este ensayo sobre el cómo puede suceder esto—se inclina hacia una transición participativa, basada en los deseos y aspiraciones de la gente. De mis veinte años de actividad en el campo agrícola, de hecho, traigo el concepto de injerto en el tocón con sus raíces: el nuevo paradigma esencial, humanista, sostenible, igualitario, tecnológico, participativo y libertario injertado en lo que ya existe y que conocemos meticulosamente. Se trata, no obstante, de un nuevo paradigma y no la corrección del paradigma actual; nuevamente: con una motivación para el oportunismo estratégico.

- **Salvando nuestra casa.** Cassandra nunca ha sido, ni será, atractiva, encantadora, cautivadora.⁷ Ella juega un papel esencial sobre la información. Esto es absolutamente cierto. Sin embargo, el miedo genera rechazo en lugar de atraer. Y Cassandra hoy denuncia—y utilizo denunciar deliberadamente en lugar de profetizar: que a estas alturas el desastre ecológico ya no debe ser pronosticado. Uno puede y debe observarlo ya en plenitud—el fin del mundo—bajo los golpes del antropoceno exacerbado. Se trata del delirio de la omnipotencia, la arrogancia y la insolencia que trae consigo la financiarización. La denuncia de Cassandra para oponerse al fideísmo hasta ahora no ha producido resultados reales a nivel de la sociedad. Los ha producido entre algunos individuos así como entre algunas comunidades, mas no al nivel de la sociedad global. El ser humano está demostrando una vez más ser ingenuo; y una vez más el súcubo de la diosa Speranza, en quien podemos confiar en vano. E incluso, si despertamos del sopor, el proponer restricciones directamente a la gente corre el riesgo de generar una rebelión.

⁷ Una profeta del desastre, especialmente una a quien no se tiene en cuenta.

De la Redistribución a la Distribución

Por el contrario, *Filoponía* propone un nuevo paradigma basado en la distribución, cuando hoy el debate se centra en la redistribución. Se trata de la distribución de igualdad real de oportunidades a cualquier persona y a lo largo de la vida de cada uno, mientras que la redistribución, por un lado, se basa en buena parte en cierta homologación de ingresos. Así mismo, confía a la política y a los estados la tarea de asignar los recursos recaudados, pocos o muchos. Significa tener que establecer prioridades, con el consiguiente conflicto social, donde *Filoponía* alcanza un bienestar completo y gratuito. Mas no sólo eso, pues para redistribuir primero debe descubrirse las riquezas que se redistribuirán, que a menudo están ocultas en paraísos fiscales, o tras prestanombres u ocultas de manera fraudulenta.

En suma, tan legítimo y justo como sea, redistribuir significa quitarle algo a alguien: ¿cómo podemos pensar que esta acción es más fácil, menos sangrienta, más sencilla que la de la sociedad *filopónica* que opera con una distribución de abajo hacia arriba? Aquí se encuentra la motivación: un nuevo paradigma a materializarse de manera participativa. (Al final de estas páginas, cito sobre el nuevo capítulo *Distribución o Redistribución* de la actualización de *Filoponía*):

Hoy nuestra sociedad se basa en el dinero, la mercancía subyacente a todas las mercancías. Sin él, uno queda relegado a los márgenes del sistema: todo gira en torno al dinero y todo necesita dinero. Y hoy nuestra sociedad se encarga de trabajar en la tarea de suministrar dinero a las personas; aquellos que no son abastecidos a través del trabajo—y la jubilación, es decir, la reverberación del trabajo una vez que se ha detenido—son apoyados de varias maneras: por el estado social, la caridad, etc.—y a menudo por la familia. Se relega a las personas, o pueblos—cuando la caridad se lleva a cabo como cooperación internacional—a un estado de subordinación, tanto de dominación psicológica como material. Dependiendo del trabajo que haga, ya sea un trabajo legal o ilegal, el esquema sigue siendo el mismo—se te proporciona dinero; y "tu lugar en la sociedad". De hecho, especialmente en la actualidad, la combinación de trabajo, dinero y posición social ha monopolizado el instinto de distinguirse inherente al ser humano; llevando a las personas a identificarse casi totalmente conforme a su papel laboral. Los desequilibrios, la brecha social, el abuso, la precariedad, la explotación, la desigualdad, entre otras, hacen de esta cuestión plenamente pertinente y requiere urgentemente abordarse ahora. ¿Pero qué sucederá en la sociedad del futuro, cuando la automatización alcance la plenitud y pueda satisfacer todas las necesidades? La sociedad tendrá que idear un nuevo método para proporcionar dinero a las personas—y resolver el problema de identidad.

Este nuevo método es en realidad—por el momento y para el pensamiento dominante actual— un método antiguo: la redistribución. Lo podemos describir así: la sociedad es muy desigual en las condiciones iniciales—riqueza, cultura, entorno social de origen, personas de origen, región de origen, género, grupo social de pertenencia, varias afiliaciones, y demás—y crea diferencias desde el nacimiento. Diferencias—que a pesar del elevador social, que es, sin embargo, más placebo que realidad en la mayoría de los casos—son extremadamente divergentes, creando la desigualdad de la brecha social. La intervención social, por tanto, tiene como objetivo redistribuir parcialmente la riqueza así creada. Y el debate económico se centra en las correcciones—impuestos principalmente—en los efectos de frenar o relanzar correcciones, luego en correctivos de las correcciones, luego correctivos de los correctivos de las correcciones... en una sucesión sin fin de debates e intervenciones económicas; cuyo objetivo es determinar cuánto—un poco o tal vez incluso un poco más, hasta la homologación perfecta—para tomar de los ricos para dar a los pobres.

Si bien estoy de acuerdo con la redistribución en términos sociales y políticos, la burda descripción anterior opera y funciona dentro del paradigma del dinero, suponiendo que permanezca allí. Un paradigma cuyo correctivo está constituido por la redistribución y aún más cuando la creación de valor vendrá principalmente, o sólo, de inteligencias artificiales y sintéticas. Una redistribución que tiene lugar, por ello, en el contexto de un choque social e ideológico. La *Filoponía*, gracias a los objetivos, suposiciones, limitaciones, características y herramientas descritas hasta ahora, propone una sociedad muy diferente en la que la redistribución no es necesaria. En la economía actual, anclada en el paradigma del dinero, esto es imposible; en la economía *filopónica* es incluso una consecuencia.

Al aceptar, de hecho, el afán de destacarse también en los campos de la riqueza y la propiedad privada, *Filoponía* impulsa el problema de la brecha económica hacia arriba: con la distribución del acceso homologado a los recursos para todos desde un inicio. Escolaridad completa; sin problemas económicos para la propia existencia; la eliminación de impedimentos monetarios para hacer negocios, así como para cualquier logro personal. Y dejando al ser humano una total y absoluta discreción sobre su vida.

Desde esta base, común a cualquiera, todos pueden comenzar a construir su propio sendero; aquellos que tienen el incentivo para involucrarse, pueden hacerlo también en la esfera económica; mientras que aquellos que no tienen esta inspiración tendrán la oportunidad de expresarse de otras formas. Sin embargo, esta realización tendrá lugar en una asamblea humana que evoluciona de manera diversa, en la que la realización económica será sólo una de las muchas formas de alcanzar su "lugar de la sociedad". Y todos estarán protegidos y respaldados por la tranquilidad económica total y por la aculturación completa y continua: las herramientas básicas para construirse a uno mismo. Empero, no sólo eso, pues la protección también es psicológica: sabiendo de antemano que la parte material de lo que se construye no se verá erosionada por la redistribución, el lema de los capítulos anteriores de *Filoponía*, la transición del "haber ocultado al ser revelado" se realizará.⁸

Si bien reiteramos con firme convicción que—estando la sociedad actual inmersa en el paradigma del dinero—la redistribución no sólo es necesaria sino también justa, afirmamos que—en el nuevo paradigma *filopónico*—la transición de una sociedad de redistribución—en la que una parte de lo que creamos se nos sustrae—a una sociedad de distribución—donde las condiciones de partida son homologadas—nos lleva a una sociedad en la que el conflicto se atenúa, en particular el socioeconómico. Y esto lleva a toda la humanidad hacia la afirmación plena de cada individuo y dentro del contexto que elija. Esto nos lleva a una sociedad que ve la distinción de los individuos pero en plena igualdad social: igual pero diferente, todos nosotros.

En realidad, aunque el conflicto se está desvaneciendo, la estratificación del mundo en clases ahora tiene un peso inmenso: norte y sur, burguesía y proletariado, analfabetos y cultos, sólo por mencionar tres macro distinciones; pero sabiendo muy bien que dichas categorizaciones son infinitas y están presentes en la mente de todos nosotros. Para sentirse "superior" es suficiente pertenecer incluso a una brecha mínima de "categoría"; cualquier categoría, y con la circunstancia agravante del prejuicio por el cual el "diferente", el "otro" se considera a menudo inferior; a veces superior, pero casi nunca igual. Ser capaz de cambiar este paradigma—el de las categorías y su "valor"—para entender, comprender y hacer nuestra la igualdad entre las personas, todas las personas en todo el mundo, será el paso más difícil de lograr, porque sucederá y tendrá que tener lugar dentro de nuestras creencias más íntimas y arraigadas.

Sin embargo, una vez que se ha completado este sendero, el cambio puede descansar sobre bases sólidas que son difíciles de romper. Tomará tiempo, al menos tres o cuatro generaciones para llegar a este fin. Tan solo el objetivo de completar la escolarización requerirá al menos de una generación y la educación completa es un paso fundamental, tanto para dar a cada uno las herramientas cognitivas como para tener un pilar sobre el cual descansar y construir nuestra conciencia íntima de igualdad. Posteriormente, la aceptación y la conciencia serán una consecuencia que llegará con el tiempo pero que consolidará la verdadera transición del paradigma.

Concluyo estas páginas de propuestas con una proclama: podemos decir que, como alternativa a la sociedad actual de redistribución, la sociedad *filopónica*, en última instancia, es la sociedad de la distribución.

⁸ "un se ha ocultado a un se ha revelado" es el lema citado en dos capítulos anteriores de *Filoponía*: "Personas" y "Distribución o Redistribución".

Vínculos relacionados:

- La Alianza Global Jus Semper
- John Bellamy Foster: La Larga Revolución Ecológica
- John Bellamy Foster: La Crisis del Antropoceno
- Álvaro de Regil Castilla: Sostenimiento real y Decrecimiento en el imaginario ciudadano
- Víctor M. Toledo: ¿De qué hablamos cuando hablamos de sustentabilidad?
- Alejandro Teitelbaum: La Degradación Progresivamente Acelerada del medio Ambiente

❖ **Acerca de Jus Semper:** La Alianza Global Jus Semper aspira a contribuir a alcanzar un etos sostenible de justicia social en el mundo, donde todas las comunidades vivan en ámbitos verdaderamente democráticos que brinden el pleno disfrute de los derechos humanos y de normas de vida sostenibles conforme a la dignidad humana. Para ello, coadyuva a la liberalización de las instituciones democráticas de la sociedad que han sido secuestradas por los dueños del mercado. Con ese propósito, se dedica a la investigación y análisis para provocar la toma de conciencia y el pensamiento crítico que generen las ideas para la visión transformadora que dé forma al paradigma verdaderamente democrático y sostenible de la Gente y el Planeta y NO del mercado.

❖ **Acerca del autor:** Andrea Surbone, escritor, editor, ex viticultor y visionario; autor de *Filoponia - salir del paradigma del dinero* en el libro *Il lavoro e il valore al tempo dei robot - Intelligenza artificiale e non-occupazione*, por D. Astrologo, A. Surbone, P. Terna, Meltemi, Milano 2019 - www.meltemieditore.it/. Ha escrito ficción con Dusts y desde noviembre de 2007 escribe *ten una buena semana*, una pequeña columna oteando al mundo, enviada todos los lunes por correo electrónico. Editor de la revista Nuvole (para publicaciones en papel del 16 al 23) y miembro del Consejo Editorial (www.nuvole.it/). Portavoz de una propuesta de economía política (www.propostaneokeynesiana.it/). Promotor de una propuesta política (www.surbone.it/per). Andrea se graduó de la Escuela de Administración de Empresas (SAA) de la Universidad de Turín.

❖ **Citar este trabajo como:** Andrea Surbone, “El Lado Tenue del Dinero — de la Redistribución a la Distribución” – La Alianza Global Jus Semper, Febrero 2020.

❖ La responsabilidad por las opiniones expresadas en los trabajos firmados descansa exclusivamente en su(s) autor(es), y su publicación no representa un respaldo por parte de La Alianza Global Jus Semper a dichas opiniones.



Bajo licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional.
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/deed.es>

© 2020. La Alianza Global Jus Semper
Portal en red: https://www.jussemper.org/Inicio/Index_castellano.html
Correo-e: informa@jussemper.org